

“Bene scripsisti de me, Thoma”

La vida espiritual de Santo Tomás de Aquino, lo que él llamaría su “amistad” con Dios, tal como lo relatan sus hagiógrafos, se centró en Cristo y, en particular, en Jesús presente en la Eucaristía y en el Crucifijo¹. Esto es puesto de manifiesto por un episodio del final de su vida, narrado por la *Historia de Santo Tomás* de fray Guillermo de Tocco. Allí se nos dice que durante el último año de su vida, cuando estaba escribiendo acerca de la pasión y la resurrección de Cristo en la *Suma de teología*, un testigo oyó un diálogo milagroso entre Jesús en el Crucifijo y el santo. El que venía siendo el objeto de su reflexión y enseñanza le dice al teólogo: “*Thoma, bene scripsisti de me, quam recipies a me pro tuo labore mercedem?*”, es decir, “Tomás, has escrito bien acerca de mí, ¿qué recompensa recibirás de mí por tu labor?” La respuesta del fraile dominico nos descubre el velo de su corazón para mostrarnos lo que era el objeto principal de su amor: “*Domine, non nisi te,*” esto es, “Señor, nada sino a ti”². Este breve intercambio nos da a entender tres cosas: (1) Jesús es lo único que busca alcanzar Tomás con sus escritos, (2) que Tomás ha escrito sobre Jesús, y (3) que lo ha hecho bien.

1. “Nada sino a ti, Señor”

Para rubricar lo primero podemos acudir a la última confesión pública de fe del santo poco antes de morir. Según múltiples testigos, cuando le trajeron el viático y tras adorarlo largo rato y con muchas palabras, santo Tomás se dirigió a Cristo como al objeto de su actividad como investigador, predicador y docente³: “por el amor de quien he estudiado, me he mantenido en vela (*vigilavi*) y he trabajado y predicado y enseñado”⁴. Es un guiño de la providencia el que

¹ Ver Jean-Pierre TORRELL, OP, *Initiation à saint Thomas d'Aquin. Sa personne et son œuvre*, 3ra ed., París, Cerf, 2015; 1era ed. 1993, p. 364–368.

² Guilelmus de TOCCO, *Ystoria sancti Thome de Aquino de Guillaume de Tocco (1323)*, ed. C. Le Brun-Gouanvic, Studies and Texts 127, Toronto, Pontifical Institute of Mediaeval Studies, 1996, cap. 34, p. 86, lin. 3–14: “...frater Dominicus de Caserta sacrista... audiuit de loco ad quem predictus doctor conuersus erat ad orandum cum lacrimis, huiuscemodi uocem de ymagine crucifixi: ‘Thoma, bene scripsisti de me, quam recipies a me pro tuo labore mercedem?’ Qui respondit: ‘Domine, non nisi te.’ Et tunc scribebat Tertiam partem Summe de Christi passione et resurrectione.”

³ Ver “Proceso de Canonización de Nápoles de Santo Tomás de Aquino,” en *Fontes Vitae S. Thomae Aquinatis: Notis historicis et criticis illustrati*, ed. D. Prümmer y M.-H. Laurent (Toulouse: sin p., sin fecha; una colección de seis fascículos de numeración continua [“Textes et documents”] publicados por la *Revue thomiste* de 1911 a 1937; el “Proceso de Nápoles” corresponde a *Revue thomiste* 37–39 [1932–1934]), p. 265–407, aquí §§ 27, 49 & 80, p. 301, 332, 378–379; Torrell, *Initiation*, p. 373–374.

⁴ “Proceso de Nápoles,” § 80, p. 379: “Et stetit in eodem monasterio pluribus diebus infirmus cum patientia et humilitate multa et voluit sumere Corpus Salvatoris nostri; et cum Corpus ipsum fuit sibi portatum, genuflexit et cum verbis mire et longe adorationis et glorificationis salutavit et adoravit ipsum, et ante susceptionem Corporis dixit: ‘Summo te pretium redemptionis anime mee, sumo te viaticum peregrinationis mee, *pro cuius amore studui, vigilavi et laboravi et predicavi et docui*; nichil unquam contra te dixi, set si quid dixi ignorans, nec sum pertinax in sensu meo; set si quid male dixi, totum relinquo correctioni ecclesie Romane’.” Transcripto en TOCCO, *Ystoria*, cap. 58, p. 198.

él último tema tratado integralmente por el aquinate en la *Summa* haya sido justamente la Eucaristía (ST III, 73-83), como si todo lo que precediera se ordenara a ella⁵. En estas dos expresiones en los últimos meses de su vida terrena el santo dominico nos revela que su obra literaria ha sido una obra de amor a Jesús y que todo en ella se ordena a Jesús.

Las palabras de santo Tomás al final de su vida siguen reflejando lo que éste había escrito al principio de su carrera docente al interpretar el prólogo de las *Sentencias* de Pedro Lombardo. Aplicando la cita de 2 Corintios 5, 14 a la teología dice “la caridad de Cristo impulsa, tanto la lengua como la pluma, a través de las cuales, como por dos ruedas, [la Sagrada Doctrina] es llevada desde el maestro hasta el discípulo”⁶. Como confirman los estudios bíblicos contemporáneos, es el amor que Cristo nos tiene el que enciende el amor que nosotros le tenemos⁷. Ambos amores, el suyo y el nuestro, mueven la lengua y la pluma del maestro. También el discípulo requiere ser encendido por el amor de Cristo para poder aprovechar en esta disciplina ya que, como explica el aquinate en su *Comentario al Evangelio de Juan*, la marca del discipulado de Cristo es la adhesión (*inhaesio*) a él y la observancia de la caridad⁸. Este amor de Cristo no sólo da alas al teólogo, sino que rodea e impregna todo lo que éste estudia. Como enseña el fraile dominico en su *Comentario a la Carta a los Efesios*, “conocer la caridad de Cristo es conocer todos los misterios de la encarnación de Cristo y de nuestra redención”, porque “todo cuanto se contiene en el misterio de la redención humana y en la encarnación de Cristo es todo obra de la caridad”⁹.

⁵ Las últimas siete cuestiones de la *Tertia Pars* (ST III, 84-90) que nos han llegado sobre el sacramento del a Penitencia son sólo una fracción del largo tratamiento que estaba previsto dedicarle.

⁶ *Sent., prol.*, div. text. (OLIVA, p. 335–336, lin. 72–74): “‘Bigas’, id est lingua et stilum, quibus quasi duabus rotis uehitur a magistro in discipulum. ‘Agitat caritas Christi’: hoc sumitur 2 Cor. 5 [14], ‘Caritas Christi urget nos’.” Cf. Pedro LOMBARDO, *Sententiae In IV Libris Distinctae*, vol 1, *Pars I: Prolegomena, Pars II: Liber I et II*, Spicilegium Bonaventurianum 4, 3ra ed. (Grottaferrata: Editiones Collegii S. Bonaventurae Ad Claras Aquas, 1971), Prol., 2 [ML 192, 521]: “...ac theologicarum inquisitionum abdita aperire, necnon et sacramentorum ecclesiasticorum pro modico intelligentiae nostrae notitiam tradere studuimus; ‘non valentes studiosorum fratrum votis iure resistere, eorum in Christo laudabilibus studiis lingua ac stylo nos servire flagitantium: quas bigas in nobis agitat Christi caritas’ [August., *De Trinit.*, 3, prooem., n. 1 (CCL 50, 127; ML 42, 869)].”

⁷ Ver E.-B. ALLO, *Saint Paul. Seconde épître aux Corinthiens*, Paris, Librairie Lecoffre/J. Gabalda et C^{ie}, éditeurs, 1937, p. 165; Ceslas SPICQ, OP, *Lexique théologique du Nouveau Testament*, J.-M. Poffet, OP, éd., 2da ed., Paris, Cerf, 1991 (1ra ed. 1978), col. 1474–1478; Margaret THRALL, *Second Epistle to the Corinthians: Volume 1: 1-7*, Londrés, Bloomsbury T&T Clark, 1994, p. 408, n. 1512; Scott J. HAFEMANN, *The NIV Application Commentary: 2 Corinthians*, Grand Rapids, MI, Zondervan, 2000, p. 240; Murray J. HARRIS, *The Second Epistle to the Corinthians: A Commentary on the Greek Text*, Grand Rapids (MI), Eerdmans, 2005, p. 418; Anthony C. THISELTON, *2 Corinthians: A Short Exegetical and Pastoral Commentary*, Eugene (OR), Cascade Books, 2019, p. 71.

⁸ Ver *Sup. Io.* 15, I (v.8; ^m1996): “Haec enim sunt signa discipulatus Christi, scilicet inhaesio ad Christum... Secundo caritatis observatio...” Ver también *ibid.*, 13, VII (v.35; ^m1839); ST III, 63, 3, 3.

⁹ *Sup. Eph.* 3, V (v.19; ^m178): “Ubi sciendum est quod quidquid est in mysterio redemptionis humanae et incarnationis Christi, totum est opus caritatis. Nam quod incarnatum est, ex caritate processit. Supra [Eph.] 2, 4: ‘Propter nimiam caritatem suam qua dilexit nos’, etc. Quia vero mortuus fuit, ex caritate processit Io. 15, 13: ‘Maiorem hac dilectionem nemo habet’, etc.; infra [Eph.] 5, 2: ‘Christus dilexit nos, et tradidit semetipsum pro nobis oblationem et hostiam Deo’. Propter hoc dicit Gregorius: ‘O inaestimabilis dilectio caritatis. Ut servum

2. “Has escrito acerca de mí”

El amor de Cristo como motor de la escritura se percibe en que Santo Tomás escribe sobre él, no sólo de manera explícita, sino también de manera implícita, es decir, cuando los contenidos no inmediatamente cristológicos se insertan en una estructura que sí lo es. Así, el prólogo de la *Tertia Pars* de la *Suma de teología* señala que “para consumir todo el quehacer teológico es necesario... que siga la consideración del Salvador de todos y de sus beneficios”¹⁰. Si la *Sacra doctrina* entera se completa en el estudio de Cristo es porque toda ella se ordena a él y lleva su sello. En su *Comentario al Evangelio de Juan*, el aquinate propone que la composición de este Evangelio sigue una organización centrada en Cristo: primero, en cuanto que es Dios; segundo, en cuanto es el ejemplar de la creación, y especialmente del ser humano; tercero, como santificador del hombre a través de la gracia por su encarnación¹¹. André Hayen y Roger Guindon atribuyen a la *Suma de teología* una estructura semejante¹²; siguiendo esta pista, este último incluso propone un paralelismo entre su estructura y el mismo prólogo del cuarto Evangelio¹³. También se puede establecer una correspondencia entre lo englobado por la teología y la triple procesión del Hijo mencionada al tratar de las misiones divinas en la *Prima*

redimeres, Filium tradidisti’. Et ideo scire charitatem Christi, est scire omnia mysteria incarnationis Christi et redemptionis nostrae, quae ex immensa charitate Dei processerunt, quae quidem charitas excedit omnem intellectum creatum et omnium scientiam, cum sit incomprehensibilis cogitatu.” La referencia de Tomás a Gregorio Magno es inacertada, dado que la frase es tomada del *Exsultet* (o *Pregón Pascual*) que se canta en la Vigilia Pascual; hace lo mismo en *Sup. Gal. 6, IV* (v.14; ^M371); *Sup. Eph. 2, II* (v.4; ^M85).

¹⁰ ST III, *prol.*: “...necesse est ut ad consummationem totius theologici negotii, post considerationem ultimi finis humanae vitae et virtutum ac vitiorum, de ipso omnium Salvatore ac beneficiis eius humano generi praestitis nostra consideratio subsequatur.”

¹¹ Ver *Sup. Io., prol.*, (^M10): “Patet ergo ordo istius Evangelii ex verbis praemissis. Primo enim insinuat nobis Dominum sedentem super solium excelsum et elevatum, in prima parte, cum dicit: ‘In principio erat Verbum’. In secunda vero parte insinuat quomodo omnis terra plena est maiestate eius, cum dicit: ‘Omnia per ipsum facta sunt’. In tertia parte manifestat quomodo ea quae sub ipso erant, replebant templum cum ipse dicit: ‘Verbum caro factum est’.”

¹² Ver André HAYEN, SJ, *La communication de l'être d'après saint Thomas d'Aquin. I. La métaphysique d'un théologien*, Museum Lessianum. Section Philosophique 40, París, Desclée de Brouwer, 1957, p. 82–84, para quien ‘altitudo’ corresponde a la I *Pars*, ‘amplitudo’, a la II *Pars*, y ‘perfectio’, a la III *Pars*; Roger GUINDON, OMI, “La théologie de saint Thomas d'Aquin dans le rayonnement du ‘Prologue’ de saint Jean,” *Revue de l'Université d'Ottawa* 29 (1959): 5*–23*, aquí p. 17*–20*, quien precisa el “acercamiento” de Hayen acudiendo a un pasaje anterior de este comentario: *Sup. Io., prol.*, (^M8): “Quia ergo Ioannes non solum docuit quomodo Christus Iesus, Verbum Dei, est Deus super omnia elevatus et quomodo omnia per ipsum facta sunt, sed etiam quod per ipsum sanctificamur, et ei per gratiam quam nobis infundit, inhaeremus, dicit: de plenitudine eius omnes accepimus gratiam pro gratia.” Para Guindon la division quedaría de la manera siguiente: ST I, 1–43 (‘altitudo’), I, 44–119 (‘amplitudo’) y II *Pars*–III *Pars* (‘perfectio’). Hayen acepta esta estructura en la edición italiana de la misma obra: André HAYEN, SJ, *San Tommaso d'Aquino e la vita della Chiesa oggi*, ed. y trad. I. Biffi, Milán Editrice Vita e Pensiero, 1967, p. 125–126. Ver también Ghislain LAFONT, OSB, *Structures et méthode dans la Somme théologique de saint Thomas d'Aquin* Bruges, Desclée de Brouwer, 1961, p. 483.

¹³ Ver GUINDON, “La théologie”, p. 19*–20*: primero, el Verbo eterno es considerado en sí mismo (Jn 1, 1–2 y I *Pars*, 1–43); segundo, el Verbo eterno es considerado en su potencia: en la creación (Jn 1, 3–4a y I *Pars*, 44–74) y con respecto al hombre (Jn 1, 4b–5): tanto al nivel del conocimiento natural (ST I, 75–119), cuanto al nivel de la comunicación de la gracia (II *Pars*, ver también Jn 1, 11–13); tercero, el Verbo eterno es considerado en su encarnación: en sí misma (Jn 1, 6–15 y III *Pars*, 1–59) y en cuanto manifestada a los apóstoles (Jn 1, 16–18 y III *Pars*, 60 et seq.).

Pars: “el Hijo procede desde la eternidad para ser Dios; temporalmente, en cambio, para que también sea hombre según la misión visible; o también para que esté en el hombre, según la misión invisible”¹⁴. Al mostrar como el Verbo encarnado está implicado en toda la economía divina, este pasaje sugiere la unidad de la obra de la salvación: la procesión eterna es lo que se estudia en la *Prima Pars*, la misión visible en la *Tertia Pars* y la misión invisible por la gracia en la *Secunda Pars*.

Son muchos los lugares donde Santo Tomás se refiere a una tríada cristológica que abarca el designio divino en su integralidad. Tres ejemplos tomados de sus comentarios bíblicos ayudan a ilustrar este enfoque cristológico de sus obras teológicas. En el prólogo del *Comentario a las Lamentaciones* se habla del triple envío de la Sabiduría: “en la creación de las cosas”, “en la inspiración interna” y “de manera eminentísima en la encarnación”¹⁵. El prólogo al *Comentario a la Carta a los Hebreos* menciona “la triple obra excelente de Cristo”: “una que se extiende a toda creatura, es decir, la obra de la creación”, “otra sólo a la creatura racional... que es la de la iluminación” y “la tercera es la de la justificación que corresponde sólo a los santos”¹⁶. En el *Comentario a la Carta a los Colosenses* se habla de Cristo según una triple referencia: a Dios, a toda la creación y a la Iglesia¹⁷. Estos pasajes de la obra del aquinate insisten en referir todo lo que trata el quehacer teológico a Cristo de una manera u otra.

Volviendo a la obra que estaba componiendo Santo Tomás al momento de escuchar esas palabras desde el Crucifijo, como se ha indicado ya, cada una de las partes y secciones de la *Suma de teología* puede ser referida al Verbo. Por eso, aunque el tratamiento *per se* de Cristo

¹⁴ ST I, 43, 2, c: “...nam Filius ab aeterno processit ut sit Deus; temporaliter autem ut etiam sit homo, secundum missionem visibilem; vel etiam ut sit in homine, secundum invisibilem missionem.” Ver *Contra err. graec.* I, 14, lin. 25–35.

¹⁵ *In Threnos*, prol.: “Haec quidem sapientia tam alta est, ut dum nos in infimo sumus, nihil ab ipsa possemus accipere, nisi nobis mitteretur. Et ideo benignitas auctoris designatur in missione manus. Rom. 11, 33: ‘O altitudo divitiarum sapientiae, et scientiae Dei’. Mittitur quasi nobis proposita tripliciter. In rerum creatione, ex quibus perpenditur. Rom. 1, 20: ‘Invisibilia Dei per ea quae facta sunt, intellecta conspiciuntur’. Sap. 13, 5: ‘A magnitudine speciei, et creaturae, poterit horum creator videri’. Mittitur etiam interna inspiratione. Sap. 7, 27b: ‘Per nationes in animas sanctas se transfert, amicos Dei, et prophetas ipsa constituit’. Missa est eminentissime in incarnatione, quando coram oculis corporalibus, invisibilis sapientia apparuit. Sap. 9, 10: ‘Mitte illam de caelis sanctis tuis, et a sede magnitudinis tuae, ut mecum sit, et mecum laboret, ut sciam quid acceptum sit coram te omni tempore’.”

¹⁶ *Sup. Heb.*, prol. (^M3): “...triplex est opus excellens Christi. Unum quod se extendit ad totam creaturam, scilicet opus creationis. Io. 1, 3: ‘Omnia per ipsum facta sunt’. Aliud quidem tantum ad creaturam rationalem, quae per Christum illuminatur, quod est illuminationis. Io. 1, 9: ‘Erat lux vera’, etc. Tertium est iustificationis, quod pertinet tantum ad sanctos, qui per ipsum, per gratiam vivificantem, vivificantur et iustificantur. Io. 1, 4: ‘Et vita erat lux hominum’.”

¹⁷ *Sup. Col.* 1, IV (v.29; ^M29): “...commendat auctorem huius gratiae, scilicet Christum. Et primo per comparisonem ad Deum; secundo generaliter per comparisonem ad totam creaturam... tertio specialiter per comparisonem ad Ecclesiam... .”

aparece en la última parte de la *Summa*, todo su plan tiene un innegable “carácter cristiano.”¹⁸ Esto es sugerido por el mismo Tomás al finalizar cada parte de esta obra con la cita de Romanos 9, 5b referida a Jesucristo: “qui est super omnia Deus benedictus in saecula. Amen”, esto es, “el cual está sobre todo [y es] Dios bendito por los siglos. Amen”¹⁹. Ni la objeción ni el contexto de la respuesta a la última objeción de la última cuestión de cada parte pide la referencia al Verbo encarnado: es evidente que Tomás desarrolla el argumento *ex profeso* para poder insertarla y así expresar la centralidad de Cristo y su devoción a él. De haber terminado la *Tertia Pars* es de esperar que el aquinate concluyese esa parte de la misma manera. Por todo ello, aunque el que Jesús dijese que Tomás escribió bien acerca de él se puede atribuir principalmente a los desarrollos propiamente cristológicos, el mismo Tomás—que conectó todo lo tratado por la *Sacra doctrina* con Cristo, y cuyo conocimiento de Cristo se nutre de todo lo desarrollado en la *Sacra doctrina*—probablemente escuchó tales palabras como también atinentes al resto de su obra.

3. “Has escrito bien acerca de mí”

El amor de Cristo que lo impulsaba e iluminaba, así como su propio amor a Cristo encendido por aquel, se percibe en todas sus obras, especialmente en las que tratan acerca de los misterios revelados. Respecto de Cristo, hay varios desarrollos que son originales de Santo Tomás y que han hecho mucho bien a los discípulos de Jesús. Entre ellos podemos mencionar: el cuidado de la condición de misterio de Cristo y de la prioridad absoluta de la Revelación para poder acceder a él; la profundización de la comprensión de la generación del Verbo eterno; la clarificación de las opiniones de Pedro Lombardo sobre la encarnación a la luz de las actas de

¹⁸ GUINDON, “La théologie,” p. 23*: “Le moins qu’on puisse dire dès maintenant semble bien être que, malgré les apparences et malgré les opinions, le problème de la ‘christianisation’ de la I^a et de la II^a *pars* ne sera pas insoluble. Dans le rayonnement du *Prologue* de l’*Évangile selon saint Jean*, la primauté du Verbe n’entraînera sûrement aucun détriment pour le caractère ‘chrétien’ de la doctrine de saint Thomas.” Ver también Roger GUINDON, OMI, “La théologie de saint Thomas d’Aquin dans le rayonnement du ‘Prologue’ de saint Jean (suite),” *Revue de l’Université d’Ottawa* 29 (1959): 121*-142*, aquí p. 141*: “Quant à la qualité proprement chrétienne de cette théologie, l’omniprésence de la Sagesse et du Verbe la manifeste d’une façon éclatante. La façon dont on a pris l’habitude de la mettre en doute, en certains milieux, soulève, semble-t-il, un pseudo-problème. Si, en effet, saint Thomas ne centre pas sa théologie sur le Christ, c’est-à-dire sur le Verbe pour autant qu’il a pris une chair humaine, c’est qu’il situe l’Incarnation dans le contexte plus vaste de la *Geste du Verbe*: Sagesse engendrée par le Père... par laquelle tout a été créé... qui illumine tout homme... qui dirige chaque personne humaine vers son destin... qui... prend une chair pour sauver l’homme...”

¹⁹ ST I, 119, 2, 4: “...corpus eius [Christi] non est formatum per virtutem virilis seminis, sed operatione Spiritus Sancti. Talis enim partus decebat eum, ‘qui est super omnia benedictus Deus in saecula. Amen’. [Rom. 9, 5b]” ST II-II, 189, 10, 3: “Quod quidem suave iugum [Christi] super se tollentibus refectionem divinae fructificationis repromittit, et sempiternam requiem animarum. Ad quam nos perducit ipse qui promisit, Iesus ‘Christus’ Dominus noster, ‘qui est super omnia Deus benedictus in saecula. Amen’ [Rom. 9, 5b].” Ver *Sup. Rom.* 9, I (v.5; ^m747), donde Tomás ve en este versículo una refutación compendiada de cuatro herejías referidas a la humanidad, divinidad y unidad de Cristo (Manes, Valentín, Arrio y Nestorio).

los Concilios; la capitalidad de Cristo en cuanto hombre por la plenitud singular de gracia en su humanidad; el estudio sistemático de los misterios de la vida de Cristo y su múltiple causalidad soteriológica²⁰. Sabemos que al momento de escuchar las palabras “*bene scripsisti de me*”, Tomás estaba escribiendo la sección de la *Suma de teología* referida a la Pasión y Resurrección de Jesús²¹. Allí confluyen aportes significativos sobre: la doble iluminación (exterior e interior) y la doble ejemplaridad (moral y ontológica) que se nos ofrece en Cristo; lo específico de la causalidad meritoria de Cristo hombre como su preordenación divina a merecer la integralidad de la salvación de sus miembros; la causalidad eficiente de la humanidad de Cristo respecto de la gracia santificante que se prolonga en los sacramentos y ministros de su Iglesia; así como el múltiple valor soteriológico de la resurrección y ascensión de Cristo²².

El “*bene*” de las palabras de Cristo evoca también la armonía y belleza de la escritura de Tomás. El estilo despojado y conciso de su prosa tiene la virtud de ceder lugar y transportar rápidamente al lector a la belleza de los temas tratados. Sin embargo, lo que ella no tiene en juego y armónicos literarios lo tiene en conexiones de los misterios, que hacen gozar en cada tema la hondura de la verdad manifestada en Jesucristo. En una pequeña parte de su obra literaria, empero, el fraile dominico echa mano del lenguaje poético. Lo hace justamente para honrar al mismo Jesús en la Eucaristía. La fina y original destreza en el uso del ritmo y la rima en los himnos del oficio de Corpus Christi que le fuera encargado por el Papa Urbano IV ha hecho dudar a más de un estudioso de que se tratara de la misma persona que había escrito los sobrios tratados filosóficos y teológicos²³. Las antífonas de los Salmos dan la clave para gustar los Salmos cuidadosamente elegidos para celebrar el Cuerpo de Cristo²⁴. Los responsorios son

²⁰ Estos temas pueden verse respectivamente, p.e., en ST III, 1; ST I, 34; ST, III, 2, 1-6; ST III, 8; ST III, 31-59.

²¹ Ver sobre todo, ST III, 48-49 y 56.

²² Ver John EMERY, OP, “Aquinas’s Christology of Communication,” en *Thomas Aquinas and the Crisis of Christology*, eds. Michael A. Dauphinais, Andrew Hofer, OP y Roger W. Nutt, Ave Maria (FL), Sapientia Press, 2021, p. 171-194.

²³ Ver Paul MURRAY, OP, *Aquinas at Prayer. The Bible, Mysticism and Poetry*, Londrés, Bloomsbury, 2013, especialmente p. 157-259; Sisto TERÁN, *Santo Tomás, Poeta del Santísimo Sacramento*, Tucumán, Ed. Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino, 1979. Como ejemplo de las cualidades poéticas de la himnica de Tomás se puede considerar el empleo de la triple rima alternada del himno *Pange lingua*, lo cual es algo original en el medioevo.

²⁴ Por ejemplo, nueve antífonas de los salmos de Maitines del *Officium Sacerdos* (de la Solemnidad del Cuerpo de Cristo) son tomadas de los salmos mismos con un sutil e ingenioso añadido que invita a reinterpretar todo el salmo a la luz del misterio de la Eucaristía: (1) para el Salmo 1 que reza “*fructum suum dabit in tempore suo*”, la antífona dice “*Fructum salutiferum gustandum dedit Dominus mortis suae tempore*”: el tiempo del varón que es como un árbol es el de su muerte y su fruto es el de salvación; (2) para el Salmo 4 que reza “*A fructu frumenti et vini et olei sui multiplicati sunt. In pace in id ipsum dormiam et requiescam*”, la antífona dice “*A fructu frumenti et vini multiplicati fideles in pace Christi requiescunt*”: se multiplican los fieles por el pan y el vino y descansan en la paz de Cristo; (3) para el Salmo 15 que reza “*Non congregabo conventicula eorum de sanguinibus... Dominus pars hereditatis meae et calicis mei*”, la antífona dice “*Communionem calicis [1 Cor 10, 16], quo Deus ipse sumitur, non vitulorum sanguine [Hb 9, 12], congregavit nos Dominus*”: es el Señor Jesús el que nos congrega en su cáliz donde consumimos a Dios mismo y la sangre de Dios; (4) para el Salmo 19 que reza “*Memor sit omnis sacrificii tui, et*

un crisol de palabras tomadas del Antiguo y Nuevo Testamento²⁵. La oración colecta dirigida directamente a Cristo trasluce, dentro de una apretada síntesis teológica, una relación personal con Jesús: “Oh, Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu cuerpo y de tu sangre, que sintamos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas...”²⁶. Es verdad que

holocaustum tuum pingue fiat”, la antifona dice “Memor sit *Dominus* sacrificii *nostri*, et holocaustum *nostrum* pingue fiat”: el Señor hace que el sacrificio recordado y bendecido sea nuestro, y que seamos incorporados en él; (5) para el Salmo 22 que reza “Parasti in conspectu meo mensam adversus eos qui tribulant me”, la antifona dice “Paratur *nobis* mensa *Domini* adversus *omnes* qui tribulant *nos*”: la mesa del Señor Jesús supera todos lo que nos atribula; (6) para el Salmo 41 que reza “in voce exultationis et confessionis sonus epulantis”, la antifona dice “In voce exultationis resonent epulantes *in mensa Domini*”: es [sólo] en la mesa del Señor que resuena la [verdadera] alegría; (7) para el Salmo 42 que reza “Et introibo ad altare Dei, ad Deum, qui laetificat iuventutem meam”, la antifona dice “Introibo ad altare Dei, *sumam Christum* qui renovat iuventutem meam”: [sólo] el consumir a Cristo es lo que da acceso a Dios y renueva; (8) para el Salmo 80 que reza “et cibavit illos ex adipe frumenti, et de petra melle saturavit illos”, la antifona dice “Cibavit *nos* Dominus ex adipe frumenti, et de petra melle saturavit *nos*”: insinúa que el Señor nos alimenta y nos sacia con su propio pan y su propia miel; (9) para el Salmo 83 que reza “Cor meum et caro mea exultavit in Deum vivum: ... altaria tua, Domine virtutum, rex meus et Deus meus. ... et respice in faciem Christi tui”, la antifona dice “Ex altari tuo Domine Christum *sumimus*, in quem cor et caro nostra exsultant”: la comunión con Dios se da en el Ungido que es contemplado por El y consumido por nosotros.

²⁵ (1) el responsorio de las primeras vísperas combina la parábola del hombre que prepara un banquete (Lc 14) con la Sabiduría que prepara un banquete (Sab 9, 5) con la respuesta “porque todo está preparado” (Lc 14, 17); (2) el responsorio 1º de Maitines (que sigue a un texto de Tomás [más recientemente Ex 12]): combina la Pascua inmolada con ácidos del Exodo (Ex 12, 5-6. 8) con Cristo como nuestra Pascua inmolada en la cual participamos con ácidos de sinceridad y verdad (1 Cor 5, 7-8); (3) el responsorio 2º de Maitines (que sigue a un texto de Tomás [más recientemente Ex 16]): combina el comer y saciarse del pan (Ex 16, 12) que el Señor dio por Moisés (Ex 16, 15) con el pan verdadero que da desde el cielo el Padre (Jn 6, 32); (4) el responsorio 3º de Maitines (que sigue a un texto de Tomás [más recientemente 1 Re 19]): combina el pan que Elías vio y comió (1 Re 19, 6. 8) y le permitió andar hasta el monte de Dios (1 Re 19, 8) con la invitación de comer el pan que es Jesús para vivir eternamente (Jn 6, 52a); (5) el responsorio 4º de Maitines (que sigue a un texto de Tomás): alternando el orden, combina la disputa de los judíos ante la carne de Cristo como alimento (Jn 6, 52b-53) con la rebelión del pueblo ante el maná como alimento insustancial (*levissimo*) (Nm 21, 5); (6) el responsorio 5º de Maitines (que sigue a un texto de Tomás): combina el ofrecimiento que Jesús hace a sus discípulos de su propio cuerpo en la Última Cena para ser comido (Mt 26, 26) con los hombres de la propia tienda de Job que buscan arrebatar y saciarse de la carne de Job (Job 31, 31); (7) el responsorio 6º de Maitines (que sigue a un texto de Tomás): combina el mandato de Jesús de celebrar el cáliz del Nuevo Testamento en su sangre en conmemoración suya (1 Cor 11, 25) con el recuerdo y el consumirse del testigo de la destrucción de Jerusalén (Lam 3, 20); (8) el responsorio 7º de Maitines (que sigue a un comentario de S. Agustín): combina el permanecer mutuo con Jesús del que come su carne y bebe su sangre (Jn 6, 57) con la declaración de que no hay una nación que tenga un Dios más cercano que Israel (Dt 4, 7); (9) el responsorio 8º de Maitines (que sigue a un comentario de S. Agustín): combina el comer a Jesús para vivir de él como él vive por el Padre que lo envía (Jn 6, 58) con el pan de vida e inteligencia con que alimenta el Señor al que lo teme (Eccl 15, 3); (10) el responsorio 9º de Maitines (que sigue a un comentario de S. Agustín): combina el único pan y único cáliz que hace que los que participan de ellos sean un único cuerpo (1 Cor 10, 17) con la dulzura que prepara Dios para los pobres (Ps 67, 11b) que los hace habitar unánimes en la casa (Ps 112, 9).

²⁶ “Deus qui nobis sub sacramento mirabili passionis tuae memoriam reliquisti, tribue, quaesumus, ita nos corporis et sanguinis tui sacra mysteria venerari, ut redemptionis tuae fructum in nobis iugiter sentiamus. Qui vivis et regnas...” Algunas notas de lectura: (1) la triple mención del adjetivo posesivo de la segunda persona del singular: “tu pasión”, “tu cuerpo y sangre” y “tu redención”; (2) en paralelo recurre tres veces el pronombre de la primera persona del plural: “nos”, “nos” y “nosotros”: este juego tu-nosotros evoca el vínculo entre la cabeza y sus miembros; (3) incorporando los verbos se podría simplificar la oración así: nos dejaste lo tuyo – concede que veneremos lo tuyo – para que sintamos siempre lo tuyo: todo es tuyo y todo lo has hecho para nosotros; (4) hay tres cosas marcadas por lo que es de Jesús: la memoria (del hecho pasado), los misterios sagrados (los signos) y el fruto (de la gracia): los misterios sagrados median entre el hecho pasado y el fruto presente y futuro; así se sugiere que (5) la obra de Cristo se realiza en el pasado, el presente y el futuro: primero sin nosotros; luego, obrando con nosotros cuando veneramos y “sentimos” en el presente; finalmente, en el futuro remoto, obrando con nosotros cuando “sintamos” en plenitud el fruto que no pasará; (6) hay también expresiones de la comunicación de idiomas

el conjunto, especialmente con las nueve lecciones o lecturas originales compuestas por el mismo santo, es un incesante estímulo intelectual, pero las piezas poéticas y la suave conexión con los Salmos lo envuelven al fiel en la belleza de Cristo.

Nada más apto para concluir aquí que la oración rítmica intitulada *Adoro Te devote*²⁷. Se trata de una composición muy personal, toda ella centrada en Cristo, que el mismo santo usaba para dirigirse al Señor. En las primeras tres estrofas y media, donde se destacan los verbos conjugados en la primera persona del singular²⁸, se subrayan la fe y la humildad y culminan en la segunda mitad de la cuarta estrofa con el primer pedido dirigido a Jesús²⁹: que él sea el objeto de la vida espiritual del fiel, es decir, de sus virtudes teologales³⁰. En las dos estrofas que siguen aparecen los verbos en la segunda persona del imperativo y se le pide a Jesús que comunique la vida gustosa y la purificación que brotan de su misterio de redención presente en la Eucaristía³¹. En la última estrofa, en la cual vuelven los verbos en la primera persona del singular, el fraile dominico, creyente, pide a Jesús que haga que su sed se sacie con la visión de su rostro. Esta última oración, eco de aquellas de Moisés (Ex 33, 18) y de David (Ps 26/27, 8), lo asocia a Tomás a los amigos de Dios. En ella su corazón acoge la inspiración de su amigo Jesús que le suscita el deseo de verlo y así unirse ambos en una comunión de actividad y vida³². Preguntado, entonces, por su amigo, sobre el anhelo de su corazón, Santo Tomás no tarda en responder: “*Domine, non nisi te*”.

Fr. John EMERY OP

– ese recurso teológico que compendia la fe en la encarnación de Jesús – al dirigirse a él como “Dios” y al mismo tiempo referirse a “tu pasión”, “tu cuerpo y sangre”, “tu redención”: todo es humano y dicho de la Persona divina del Hijo (aunque también redime en cuanto Dios); finalmente, (7) al aparecer al principio la palabra “sacramento”, todo lo que viene a continuación (puntos 1 a 6) es como una descripción de este sacramento tan grande.

²⁷ Ver nuestra explicación de este “Ritmo” en <https://www.youtube.com/watch?v=reAPZMpj0Hg>, accedido el 5 de septiembre de 2023.

²⁸ “Adoro” (estrofa primera), “credo” (estrofa segunda), “peto” (estrofa tercera) y “intueor, confiteor” (estrofa cuarta).

²⁹ Desde la primera palabra “adoro” se trasluce la fe y la humildad. Se insinúan ecos armónicos de esta adoración humilde y creyente en “subiicit”, “deficit” (estrofa primera); “fallitur”, “auditu solo creditur”, “credo quidquid dixit”, “nil verius” (estrofa segunda); “latebat”, “latet”, “credens atque confitens”, “latro paenitens” (estrofa tercera); “non intueor” y “tamen te confiteor” (estrofa cuarta).

³⁰ Estrofa cuarta: “Fac me tibi semper magis credere, in te spem habere, te diligere”.

³¹ “Praesta” (estrofa quinta) y “munda” (estrofa sexta).

³² Estrofa séptima: “Iesu, quem velatum nunc aspicio, oro fiat illud quod tam sitio; ut te revelata cernens facie, visu sim beatus tuae gloriae.”

Abstract de la ponencia “*Bene scripsisti de me, Thoma*”

En el marco del jubileo del séptimo centenario de la canonización de Santo Tomás de Aquino nos centramos en el breve intercambio entre Jesucristo en el Crucifijo y el santo al final de su vida. Este encuentro nos lleva a preguntarnos tres cosas. En primer lugar, acerca de otras expresiones en las cuales el aquinate da a entender que Jesús es lo único que él busca alcanzar al desarrollar su ingente obra escrita. En segundo lugar, a qué escritos se refieren en aquel diálogo los amigos, es decir, cuáles textos son abarcados por la caracterización “*de me*” o “acerca de mí”. Finalmente, y en tercer lugar, de qué maneras se puede comprender el adverbio “*bene*” o “bien” en labios de Cristo crucificado. Al responder estas preguntas nos adentramos en el misterio de la santidad de Santo Tomás y de su amistad con Jesús.

Fr. John Emery, OP

Breve biografía (6 de septiembre de 2023)

Fray John Emery es sacerdote dominico. Enseña teología sistemática en el Centro de Estudios de la Orden de Predicadores en Buenos Aires, Argentina. Ha sido profesor invitado en la Pontificia Universidad Santo Tomás de Aquino en Roma (Angelicum). Su principal área de investigación es la teología de Tomás de Aquino, en particular su cristología, así como en la conexión entre la teología dogmática y moral, así como entre la exégesis bíblica y la teología sistemática. También tiene interés en la divulgación de la teología, lo cual lo ha llevado a organizar y enseñar en diplomaturas y diplomados de teología y a co-fundar e lProyecto Aquinas, que gestiona el sitio web y el canal de YouTube iaquinas.